



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 19 – JUNIO DE 2009

“RELACIONES TRANSTEXTUALES EN LA OBRA POÉTICA DE LUIS ALBERTO DE CUENCA”

AUTORÍA JAVIER CUENCA HERREROS
TEMÁTICA POESÍA ESPAÑOLA CONTEMPORÁNEA
ETAPA BACHILLERATO

Resumen

En este artículo nos centramos en explicar, analizar y comentar algunos de los poemas del madrileño Luis Alberto de Cuenca (1950) recogidos en la obra *Los mundos y los días*, que reúne sus libros de poesía publicados hasta 1998. Nos fijamos de manera especial en las abundantes relaciones intertextuales que los poemas de este autor guardan con respecto a textos anteriores de nuestra tradición clásica. Se trata de ofrecer una lectura que nos permita saborear las exquisiteces de las obras nuevas que han sido hechas con lo viejo.

Palabras clave

Intertextualidad, modelos clásicos, hipertexto, hipotexto, paratexto, imitación, Ovidio, Neruda, Lope de Vega, *Cantar de los Cantares*, *Los mundos y los días*, Luis Alberto de Cuenca.

1. LA OBRA POÉTICA DE LUIS ALBERTO DE CUENCA

Luis Alberto de Cuenca (Madrid, 1950) se inscribe en la que ha sido denominada generación de los novísimos, de los venecianos, de la marginación, del lenguaje, o, de otro modo, generación del 68, dentro de la cual queda ubicado en el grupo de los nacidos entre 1950 y 1953.

Antonio García Berrio ha diferenciado dos actitudes ante la realidad, diurna y nocturna, que generan dos series paralelas de símbolos, origen de dos concepciones poéticas distintas (*Teoría de la Literatura*, Cátedra, Madrid, 1989, pag. 390). Se diferencian dos etapas en la poesía de nuestro autor; una primera, la poesía nocturna, que se presenta en diversas formas de exotismo -espacial, temporal, cultural y mítico- donde aparece una concepción culturalista de la poesía, con marcado carácter marginal, hasta la aparición de *La caja de plata* (1985); y una segunda, la poesía diurna, que niega las



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 19 – JUNIO DE 2009

cuatro formas anteriores de exotismo y que se caracteriza por la desmitificación del mundo mítico tradicional y por la mitificación del mundo urbano contemporáneo a través de la ironía y el humor. La poética de lo diurno ofrece, en su mayor parte, poemas narrativos donde aparece un espacio real, urbano, y un tiempo que no es la Edad Media ni cualquier otro tiempo pasado, sino el presente (*La poesía de Luis Alberto de Cuenca*, Juan José Lanz, Suplemento de Antorcha de Paja, Córdoba, 1991.).

En *La caja de plata*, ganador del Premio de la Crítica en 1985, se establece una tensión entre la expresión de la intimidad y el distanciamiento irónico. El poeta utiliza la lengua coloquial y un vocabulario de gran frecuencia de uso, en un tono diario, de conversación, alcanzando en ocasiones un aparente prosaísmo empleado, no obstante, con un fin poético. Junto a ello, en resumidas cuentas, convendría señalar la escasez de imágenes, el retrato de ambientes urbanos, y cierta tristeza, amargura y desgarró. Formalmente, *La caja de plata* se inscribe en la tradición clásica del endecasílabo.

Asimismo, cabe destacar el que fue su siguiente poemario, *El otro sueño* (Sevilla, Ranacimiento, 1987), en primer lugar, por los usos intertextuales que presenta de modelos clásicos –“La noche blanca” recuerda el título de Antonio de Zayas *Noches Blancas* y reproduce el lenguaje neorromántico del modernismo menor; “Los Gigantes de Hielo” reproduce el lenguaje del mundo del cómic-, y en segundo, por tratar el tema amoroso de un modo inédito. La amada ya no es un sujeto pasivo, como en la tradición lírica, sino que toma parte activa en el amor y en el poema; es una amada dinámica y sobre todo urbana. Aparecen expresiones típicas del argot, se incorpora el diálogo al poema, se introducen verbos *dicendi*, y la ironía –que surge del contraste entre el final, a menudo rotundo, del poema y el resto del texto- está presente en todas las páginas. *El otro sueño* ofrece una estética de lo matinal (que estaría en oposición con esa otra estética de su primera poesía, es decir, la de lo nocturno) que reivindica lo primigenio y lo concreto en lucha con lo evanescente y lo oscuro. El poema se concibe como un juego conceptual, como un puro juego barroco en el que la rima juega –y valga la redundancia- un papel fundamental.

2. UNA MUESTRA DE LECTURA EXPLÍCITA EN EL POEMA “SOBRE EL CANTAR DE LOS CANTARES”, DE L. A. DE CUENCA

El poema “Sobre el *Cantar de los Cantares*” es una muestra de lectura explícita. En él se alude a la lectura de un texto, se explica la reacción que provoca ; se trata, en fin, de un análisis de la recepción tal y como sucede en los poemas “Ecos”, de Manuel Machado, y “Al margen del *Poema del Cid*”, de Jorge Guillén. Nos encontramos, así pues, con un caso de metatextualidad (tercer tipo de relación transtextual según Genette. Se refiere a lo que generalmente se denomina comentario), es decir, un texto que habla de otro explícitamente.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 19 – JUNIO DE 2009

Sobre el Cantar de los Cantares

Cuando leo el Cantar de los Cantares pienso: ¿cómo es posible que la dicha -simbólica o real o figurada- tenga que ver con el amor? ¡Qué raro! Imagino que hay veces en la vida en que el deseo nubla los sentidos y apetece fundir dos soledades en una sola y construir el mundo desde el principio, como si la historia no contase y el tiempo y el espacio no estuviesen ahí. Pero esas cosas deben guardarse dentro y no contarlas a todo el mundo en plan “Bésame, vamos, qué bella eres, soy la flor silvestre, paloma mía, no hay en ti defecto, despierta, corre, ven, dame tus labios, enferma estoy de amor, llévame al lecho, levántate” y demás intimidades. El amor positivo, el que nos guía hacia arriba y nos salva del infierno, es siempre una excepción. Si Margarita logró que Fausto no se condenara, eso no significa que ya siempre vaya a ocurrir lo mismo. Margaritas no abundan. Lo corriente es que el amor te sepulte en la sima de la angustia y no que te conduzca al paraíso.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 19 – JUNIO DE 2009

*Amor es pesadilla, duro fármaco
que crea dependencia y sufrimiento.
Por eso de los libros sapienciales
que ennoblecen la Biblia (y añorando
las Biblias de verdad, las que tejieron
los viejos pueblos de Mesopotamia
y que, ay, no han llegado hasta nosotros)
no es el Cantar mi libro favorito.
Me gustan más los Psalmos (con ps)
Job y el Eclesiastés, por ese orden,
libros todos escritos desde el fondo
de una fosa, en el zulo de la vida
como mandan los cánones humanos.*

*Será que no soy joven ya, y la muerte
va dibujando abismos a mi espalda,
y Dios no me hace caso, y tú te has ido,
y estoy de mal humor últimamente.
Será que cada vez me dice menos
el pensamiento judeocristiano.
No sé lo que será, pero he leído
muy despacio el Cantar, en una nueva
y erudita versión, y su lectura
me ha servido de poco, más o menos
lo mismo que un rumor que no se oye
o una luz que se apaga.*

(L.A. de Cuenca, "El bosque y otros poemas", *Los mundos y los días*, Visor, Madrid, 1999, pp. 313.)



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 19 – JUNIO DE 2009

La hipertextualidad de este poema se declara desde el principio con la sola lectura del título, que es un indicio, un contrato alusivo, que debe alertar al lector de la existencia de una relación, de un diálogo, entre el poema y el libro canónico del Antiguo Testamento. El fragmento que aparece entrecomillado –desde el final del verso 13 hasta el comienzo del verso 18- no constituye, a pesar de lo que podría pensarse, una cita, ya que no reproduce fielmente ninguno de los versos recogidos en el *Cantar*. El poeta modifica el estilo del hipotexto –que no el tema, al que se ciñe rigurosamente-, lo transforma de acuerdo con una determinada coerción formal y con una determinada intención semántica, lo transpone uniformemente y como mecánicamente a otro estilo –más prosaico y más acorde con el suyo personal y el del poema en que se inserta-, dando lugar a una transformación satírica o, dicho de otro modo, a un travestimiento burlesco. Lo que aparece en el entrecomillado del poema está recogido en el *Cantar*, aunque no en ese tono ni en ese orden nuevos que el poeta presenta. Una rápida mirada a la colección de cantos de amor confirma lo dicho; no existe ninguna presencia textual que permita considerar el fragmento como una cita, entendida ésta en el sentido más estricto. No obstante, podemos identificar y reconocer dispersamente algunas partes:

Llévame en pos de ti.

¡Corramos juntos!

Introdúceme, rey, en tu aposento;

Gocémonos y alegrémonos en ti,

(...)

¡Tú eres bella, amiga mía, tú eres bella!

(...)

Mi amado me llamó para decirme:

¡Levántate, amiga mía, hermosa mía, y ven!

(...)

Mi paloma, en las grietas de la roca,

(...)

Eres toda hermosa, amiga mía,

Y tacha no hay en ti

(...)

¡Qué bella y qué agraciada!

(...)

(*Cantar de los cantares*, en *La Biblia*, Círculo de lectores, Barcelona, 1975)



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 19 – JUNIO DE 2009

El marcado idealismo del *Cantar* choca con el realismo y el escepticismo del poeta. La visión idealista y el tono sublime entran en oposición con la visión desengañada del poema. El amor y la dicha que destila el diálogo de los novios contrasta con la tristeza y el desgarró presentes en el texto. La lectura provoca en el autor –que incluso reprocha públicamente el hecho de que se den a conocer ese tipo de “intimidades”- una reacción de rechazo y desencanto.

He aquí, pues, el enfrentamiento entre dos concepciones totalmente opuestas del amor; por un lado, la del *Cantar*, idealista y positiva, y por otro la del autor, pesimista y nihilista. Tras la lectura, el poeta declara su predilección por aquellos libros bíblicos habitados de raíz por la desesperación y el desaliento.

Por otra parte, en el poema “Ave María” también asistimos a una transformación, pero no ya a una transformación satírica como en el poema anterior, sino a una transformación lúdica, o lo que es lo mismo, una parodia.

3. RELACIONES HIPERTEXTUALES ENTRE EL “POEMA 15”, DE PABLO NERUDA, Y “EL DESAYUNO”, DE L.A. DE CUENCA

“El desayuno” –al que nos referiremos en adelante como B- establece una interesante relación hipertextual con el poema, por todos conocidos, de Pablo Neruda, el poema 15, recogido en *Veinte poemas de amor y una canción desesperada*. El hipertexto se inserta en el hipotexto de una manera que no es el comentario; B no habla en absoluto de A, pero lo evoca explícitamente desde el primer verso, dando al final como resultado una nueva unidad de sentido.

EL DESAYUNO

*Me gusta cuando dices tonterías,
cuando metes la pata
cuando te vas de compras con tu madre
y llego tarde al cine por tu culpa.
Me gustas más cuando es mi cumpleaños
y me cubres de besos y de tartas,*

Poema 15

*Me gustas cuando callas porque estás como ausente
y me oyes desde lejos, y mi voz no te toca.
Parece que los ojos se te hubieran volado
y parece que un beso te cerrara la boca.
Como todas las cosas están llenas de mi alma*



ISSN 1988-6047

DEP. LEGAL: GR 2922/2007

Nº 19 – JUNIO DE 2009

*o cuando eres feliz y se te nota,
o cuando eres genial con una frase
que lo resume todo, o cuando ríes
(tu risa es una ducha en el infierno),
o cuando me perdonas un olvido.
Pero aún me gustas más, tanto que casi
no puedo resistir lo que me gustas,
cuando, llena de vida, te despiertas
y lo primero que haces es decirme
“Tengo un hambre feroz esta mañana.
Voy a empezar contigo el desayuno.”*

*emerges de las cosas, llena del alma mía.
Mariposa de sueño, te pareces a mi alma,
y te pareces a la palabra melancolía.*

*Me gustas cuando callas y estás como distante.
Y estás como quejándote, mariposa en arrullo.
Y me oyes desde lejos, y mi voz no te alcanza:
déjame que me calle con el silencio tuyo.*

*Déjame que te hable también con tu silencio
claro como una lámpara, simple como un anillo.
Eres como la noche, callada y constelada.
Tu silencio es de estrella, tan lejano y sencillo.*

*Me gustas cuando callas porque estás como ausente.
Distante y dolorosa como si hubieras muerto.
Una palabra entonces, una sonrisa bastan.
Y estoy alegre, alegre de que no sea cierto.*

“El desayuno” reivindica lo primigenio y lo concreto frente a lo evanescente y oscuro de la composición nerudiana. En A, es el poeta quien construye y da entidad a la amada -estrofa segunda- mientras que en B ésta toma parte activa en el amor y en el poema, es dinámica y urbana –sale de compras con su madre- y en definitiva encarna una moderna concepción poética que choca con la de la amada pasiva de los modelos líricos clásicos. Además, frente a la amada melancólica, quejosa y distante de Neruda, Luis Alberto de Cuenca nos ofrece una amada feliz, genial y que ríe, llena de locuacidad y de ningún modo silenciosa ni reservada como la de A.

En cuanto a la forma, A está compuesto en alejandrinos con gran profusión de sustantivos mitificantes del tipo “mariposa de sueño” y “silencio de estrella”, mientras que B está en octosílabos plagados de expresiones coloquiales como “meter la pata” o “decir tonterías”. La relevancia de “El desayuno” radica, en nuestra opinión, en la presencia de un amor carnal y gozoso –*Tengo un hambre feroz esta mañana./ Voy a empezar contigo el desayuno.*- que contrasta diametralmente con el amor platónico y espiritual del poema quince. Un texto precedente se trae a colación no para adscribirse a él



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 19 – JUNIO DE 2009

en forma de homenaje ni declare heredero de él, sino todo lo contrario, para testimoniar su rechazo ante un determinado tipo de poesía y al mismo tiempo dar a conocer, de manera implícita, su *ars poetica*.

4. LA TRADICIÓN LATINA EN “REMEDIA AMORIS”

El título del siguiente poema que comentamos, “Remedia amoris”, es un claro paratexto que remite a la obra de Ovidio titulada en idénticos términos y cuya traducción figura como “remedios contra el amor”. En ella el latino da al lector una serie de consejos con los que poder liberarse y superar un desafortunado amor. El poema entronca con toda la tradición latina del *remedia amoris* y presenta un yo poético que en lugar de actuar conforme a las exhortaciones ovidianas, se dedica a hacer justamente todo lo contrario.

REMEDIA AMORIS

*Fue una idea malísima lo de volver a vernos.
No hicimos otra cosa que intercambiar insultos
Y reprocharnos viejas y sórdidas historias.
Luego te fuiste, dando un sonoro portazo,
y yo me quedé solo, tan furioso y tan solo
que no supe qué hacer salvo desesperarme.
Bebí entonces. Bebí como los escritores
malditos de hace un siglo, como los marineros,
y borracho vagué por la casa desierta,
cansado de vivir, buscándote en la sombra
para echarte la culpa por haberte marchado.
Primero una botella, luego dos, y de pronto
me puse tan enfermo que conseguí olvidarte.*

(“El hacha y la rosa”, *Los mundos y los días*, pp. 212)

Me preguntas qué te aconsejo respecto al don de Baco. Con más brevedad de lo que esperas te expondré mis consejos. Los vinos disponen el espíritu para Venus, a no ser que bebas tanto que tu corazón, ahogado en abundante vino puro, quede embotado: el fuego crece con el viento y con el viento



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 19 – JUNIO DE 2009

se apaga. Un viento ligero lo alimenta, uno muy fuerte lo mata. O no te emborraches o emborráchate tanto que borres tus penas de amor: todo estado intermedio entre ambos es perjudicial.

(Ovidio, *Remedios contra el amor*, ed. E. Montero, Akal clásica, Madrid, 1987, pp. 175)

Así, desde el verso uno hasta el siete los actos que protagoniza el yo poético se desvían de las advertencias de Ovidio. En primer lugar, en A se recomienda evitar cualquier encuentro con la amada y apartarse de los lugares próximos a ella; sin embargo, en B ocurre precisamente lo contrario, es decir, el yo poético vuelve a verla de nuevo –“Fue una idea malísima lo de volver a vernos”-. En segundo lugar, la consigna ovidiana de, en caso de encuentro, tener presentes todas las armas y luchar valerosamente choca con el intercambio de insultos y reproches de B (versos dos y tres). Más adelante, versos cinco y seis, en contra de lo exigido en A, es decir, evitar la soledad para que la imagen de la amada no esté ante los ojos como en persona, el yo poético se queda solo y, en consecuencia, se enfurece y desespera. Hasta aquí, nada en el poema coincide ni se ajusta a los consejos del autor latino. Tan sólo a partir del verso siete pone en práctica una de las recomendaciones: la de emborracharse hasta alcanzar un estado de gran embriaguez; y comienza pues a haber correspondencia entre lo postulado en A y lo narrado en B, hasta llegar al verso en el que finalmente el yo poético se libera de su pesar.

5. DOS SONETOS ESCRITOS EN ESTILO LOPESCO

A continuación, nos ocupamos de dos poemas que son ejemplo de un tipo de género hipertextual que Genette califica como imitación o pastiche. En “Soneto del amor atómico” y “Nuestra vecina” Luis Alberto de Cuenca se convierte en un imitador -en el buen sentido de la palabra-, es decir, se apodera de un estilo, de un código y no de un texto.

SONETO DEL AMOR ATÓMICO

*Has minado la selva de mi pecho
Le has dado fuego a todos mis olvidos.
Has llenado de muertos y de heridos
el pacífico reino de mi lecho.*

*Te has subido a la lámpara del techo
para bombardearme los sentidos.*

NUESTRA VECINA

*Tiene, Javier, nuestra vecina un talle
que resucita a un muerto, y unos ojos
que derriten el plomo y dan antojos
a quien se los tropieza por la calle.*

*Hay que trazar un plan que no nos falle
para descerrajarle los cerrojos*



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 19 – JUNIO DE 2009

*Has vertido explosión en mis oídos
con tu voz nuclear siempre al acecho.*

*y pasear en triunfo sus despojos,
cuidando hasta el más mínimo detalle.*

*No más fisión, amor, no más ojivas
ni más misiles en mi dormitorio.
Cesen con tu victoria los enojos.*

*Tú en el portal y yo en el descansillo,
siempre al acecho, cristalina media
velándonos la cara y un cuchillo*

*Me rindo. Tú has ganado. Mientras vivas,
no alcanzarás un triunfo tan notorio:
me has volado la mente con tus ojos.*

*afilado. Si Dios no lo remedia,
de la vecina haremos picadillo
y de un cuento vulgar una tragedia.*

DESDENES DE JUANA Y QUEJAS DEL POETA

*Si digo a Juana (cuanto hermosa, fiera)
lo que la quiero, ingrata corresponde;
si digo que es mi vida, me responde
que se muriera porque no lo fuera.*

*Si la busco del soto en la ribera
entre los verdes álamos se esconde;
si va a la plaza, y la pregunto adónde,
con la cesta me rompe la mollera.*

*Si digo que es la hermosa Policena,
dice que miento, porque no es troyana,
ni griega si la igualo con Helena.*

Eres hircana tigre, hermosa Juana;



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 19 – JUNIO DE 2009

*mas, ¡ay!, que aun para tigre no era buena,
pues, siendo de Madrid, no fuera hircana.*

(Lope de Vega, "Rimas del Licenciado Tomé de Burguillos", *Obras poéticas*, ed. J.M. Blecua, Planeta, Barcelona, 1983)

Dos sonetos escritos en estilo lopesco, concretamente el estilo del Lope de las *Rimas del licenciado Tomé de Burguillos*, pero con temas muy diferentes y una carga ideológica mucho más actual. Observamos tanto en De Cuenca como en Lope la misma veta humorística, graciosa, irónica y burlona que alcanza su máxima perfección en los cierres de los tercetos finales –véase la habilidad de ambos en el difícil arte de terminar un soneto-. Podríamos incluir aquí, asimismo, otros tantos poemas en que nuestro autor hace gala del mismo estilo socarrón porque, como ya dice Genette, imitar supone siempre la creación de un modelo de competencia a partir del cual uno puede engendrar un número ilimitado de "performances" correctas, tal y como ocurre en poemas como "Soneto del amor de oscuro", "La malcasada" y "La mentirosa". Pues bien, dejamos aquí dos poemas con los que Luis Alberto de Cuenca se declara heredero, tanto formal como temáticamente, de una corriente a la que rinde culto: la corriente conceptista barroca.

6. UN EJEMPLO DE INTERTEXTUALIDAD INTERNA: "COLLIGE, VIRGO, ROSAS" Y "VIVE LA VIDA"

"Collige, virgo, rosas" (A) y "Vive la vida" (B) establecen una doble relación intertextual; por un lado, la relación interna existente entre ambos que, según términos de Julia Kristeva, llamamos intertextualidad interna, y que consiste en el diálogo de dos o más textos de un mismo autor; por otro, la relación de ambos poemas con el resto de textos que a través de toda nuestra historia literaria han abordado el tema del *carpe diem*. Nosotros comentaremos únicamente la primera de ellas.

COLLIGE, VIRGO, ROSAS

*Niña, arranca las rosas, no esperes a mañana.
Córtalas a destajo, desafortadamente,
sin pararte a pensar si son malas o buenas.
Que no quede ni una. Púlete los rosales
que encuentres a tu paso y deja las espinas
para tus compañeras de colegio. Disfruta*



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 19 – JUNIO DE 2009

*de la luz y del oro mientras puedas y rinde
tu belleza a ese dios rechoncho y melancólico
que va por los jardines instilando veneno.
Goza labios y lengua, machácate de gusto
con quien se deje y no permitas que el otoño
te pille con la piel reseca y sin un hombre
(por lo menos) comiéndote las hechuras del alma.
Y que la negra muerte te quite lo bailado.*

VIVE LA VIDA

a Chus García Sánchez

*Vive la vida. Vívela en la calle
y en el silencio de tu biblioteca.
Vívela en los demás, que son las únicas
pistas que tienes para conocerte.
Vive la vida en esos barrios pobres
hechos para la droga o el desahucio
y en los grises palacios de los ricos.
Vive la vida con sus alegrías
incomprensibles, con sus decepciones
(casi siempre excesivas), con su vértigo.
Vívela en madrugadas infelices
o en mañanas gloriosas, a caballo
por ciudades en ruinas o por selvas
contaminadas o por paraísos,
sin mirar hacia atrás.
Vive la vida.*



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 19 – JUNIO DE 2009

A se presenta más próximo a los textos clásicos que han tratado el *carpe diem*, pues aparece, ya desde el título, uno de los *leit-motiv* del tópico: la rosa, lo cual constituye una de las diferencias que mantiene con B. Respecto al mensaje, véase que en A se apela a disfrutar de los placeres de los sentidos y se invita únicamente a lo gozoso y dionisiaco, mientras que en B se invita, sí, a vivir la vida, pero no en el mismo sentido alegre y placentero de A, sino en un sentido más introspectivo que haga descubrir al lector los distintos aspectos que esconde la realidad. Esto se ve muy bien en la enumeración paralelística que va alternando elementos negativos y positivos como si se tratara de dar cuenta de la dualidad que guardan las cosas, y que esquematizamos de la siguiente manera: calle/biblioteca, barrios pobres/palacios de los ricos, alegrías/decepciones, madrugadas infelices/mañanas gloriosas, ciudades en ruinas/palacios.

Por otra parte, el tono de A es despreocupado y festivo –a pesar del hachazo que supone el último verso-, mientras que el de B es más sobrio. Por último, la diversidad de formas verbales en imperativo de A -*arranca, púlete, disfruta, goza*- contrasta con la que en B -*vive*- se repite una y otra vez.

7. CONCLUSIÓN

La obra poética de Luis Alberto de Cuenca incluye abundantes poemas en los que es posible encontrar algún tipo de relación intertextual. Y es que estamos ante un autor cuyos poemas son como esponjas que absorben sistemas semióticos de todo tipo, que van desde la pintura -“El caballero, la muerte y el diablo”- hasta la filosofía -“Cosas de Heráclito”-, pasando igualmente por la mitología -“Nausícaa”, “Helena: Palinodia”-, la historia bíblica -“La huida a Egipto”-, los cómics -“Tebeos”-, y el cine negro.

En conclusión, la lectura de *Los mundos y los días* ha de ser forzosamente una lectura *palimpsestosa* que permita en realidad saborear las exquisiteces de las obras nuevas que han sido hechas con lo viejo.

Y como el Arte es largo, y la vida breve: vale.

8. BIBLIOGRAFÍA

- De Cuenca, L.A. *Los mundos y los días*. Visor. Madrid, 1999
- De Vega, L. *Obras poéticas*. ed. Blecua, J.M. Planeta. Barcelona, 1983
- Genette, G. *Palimpsestos: la literatura en segundo grado*. Taurus. Madrid, 1989



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 19 – JUNIO DE 2009

- Lanz, J.J. *La poesía de Luis Alberto de Cuenca*. Suplementos de Antorcha de Paja. Córdoba, 1991
- Neruda, P. *Antología poética*. ed. Loyola, H. Alianza. Madrid, 1981
- Ovidio. *Arte de amar. Remedios contra el amor. Cosméticos para el rostro femenino*. ed. Montero, E. Akal-clásica. Madrid, 1987

Autoría

- Nombre y Apellidos: Javier Cuenca Herreros
- Centro, localidad, provincia: IES Virgen del Campo, Cañete de las Torres, Córdoba
- E-mail: javiercuenca@yahoo.com